

Un estudio determina que las bombas de insulina mejoran los parámetros metabólicos y psicosociales de los pacientes de diabetes 1

La investigación, realizada por el Hospital Carlos Haya de Málaga, prueba que esta terapia reduce las unidades de insulina necesarias y mejoran el control de la glucemia

Redacción, Málaga, (25-10-2006).- Los pacientes con diabetes 1 pueden experimentar una mejora en parámetros metabólicos y de calidad de vida gracias a una terapia con infusión continua de insulina, según los resultados de una investigación dirigida por la doctora Marisol Ruíz de Adana, de la Unidad de Diabetes del Servicio de Endocrinología y Nutrición del Hospital Carlos Haya de Málaga.

El estudio, realizado mediante un seguimiento mensual durante un año a 90 pacientes adultos (45 que han iniciado el tratamiento con infusores y 45 a los que únicamente se les cambió el tipo de insulina), ha determinado que los pacientes con bombas de insulina necesitan menos unidades de insulina al día (un 30 por ciento menos), mejoran el control de la glucemia y logran reducir el riesgo de hipoglucemias severas de descompensaciones cetoacidóticas. También existen mejoras en los cuestionarios validados para diabetes de calidad de vida y en los tests que evalúan tanto la depresión como la ansiedad.

Al permitir los infusores un aporte continuo de insulina por parte de la bomba, los pacientes tienen una mayor flexibilidad en sus hábitos diarios y libertad en los horarios de comidas, adaptándose mejor la insulina a las necesidades variables a lo largo del día. En el caso de los niños, como ha señalado el responsable de la Unidad de Diabetes del Hospital Materno Infantil, Pedro López Siguero, es destacable "el menor número de pinchazos que se dan con la administración de múltiples dosis de insulina".

Para los especialistas, los niños, con una gran capacidad de aprendizaje para el manejo de infusores, son la población diana para la indicación de este tratamiento, ya que las bombas de insulina se adaptan mejor a su estilo de vida más irregular.

Según los datos de la doctora Ruíz de Adana, desde el año 98 en que se inició la indicación de este sistema de infusión de insulina, se han instalado en el Hospital Carlos Haya 110 infusores o bombas de insulina, como se les conoce popularmente. Entre el 5 y el 10 por ciento de los pacientes con diabetes tipo 1 pueden cumplir criterios para la aplicación de esta terapia intensiva insulínica con infusores, que consiste en el uso de un dispositivo que permite administrar la insulina de manera continua. En este dispositivo se encuentra almacenada la insulina en un cartucho renovable y se administra a través de un catéter conectado a una cánula de inserción subcutánea. Su objetivo es reproducir, lo más fielmente posible, la secreción fisiológica de insulina por la célula beta pancreática, para acercarse a la normalidad de la glucemia.

Los pacientes a los que se les trata con infusión subcutánea continua de insulina son aquellos que, a pesar de un tratamiento insulínico optimizado, presentan una

gran inestabilidad metabólica (hiper o hipoglucemias inesperadas y frecuentes). En el caso de las embarazadas diabéticas, por ejemplo, el 18 por ciento de los infusores van destinados a ellas, debiendo ser instalados de manera planificada unos seis meses antes de la gestación.